

PROYECTO DE ORGANIZACIÓN

DEL

TEATRO CLÁSICO ESPAÑOL

POR

DON EMILIO COTARELO Y MORI

De la Academia Española y su Secretario perpetuo



MADRID

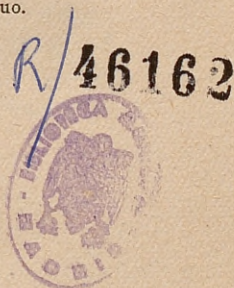
1935

FM
320

PROYECTO DE ORGANIZACIÓN
DEL
TEATRO CLÁSICO
ESPAÑOL

POR

DON EMILIO COTARELO Y MORI
De la Academia Española y su Secretario perpetuo.



MADRID
1935

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES

TEATRO CLASICO
ESPAÑOL

CONFERENCIA DE LA Y. N. N.

18163



PROYECTO DE ORGANIZACION
DEL
«TEATRO CLÁSICO ESPAÑOL»

Se establece en el edificio del actual Teatro Español, sito en la plaza de Santa Ana y de la propiedad del Ayuntamiento de Madrid, el Teatro Clásico e histórico de España, que comprenderá las tres secciones siguientes:

TEATRO DECLAMADO.

TEATRO LÍRICO (ZARZUELA).

BAILE NACIONAL.

Artículo primordial. No se representará ninguna obra de autor vivo; es decir, que cuando se trate de ejecutar alguna obra el autor o autores de ella habrán de haber fallecido más de diez años antes. No se admitirá ninguna clase de refundiciones o arreglos, que son otros tantos atentados al imprescriptible derecho de propiedad intelectual del autor, aunque haya siglos que descansen en la tumba.

Artículo 1.º El Teatro Clásico español estará gobernado por una Junta directiva, compuesta de los miembros siguientes :

1.º El Alcalde de Madrid, Presidente.

2.º Dos concejales idóneos, elegidos por el Ayuntamiento, que, además de su función propia, puedan en algún caso reemplazar al Alcalde cuando sea necesario.

3.º Un crítico dramático y un crítico musical, o bien, en su lugar, otras dos personas competentes en estas materias ; pero que en ningún caso sean autores dramáticos ni maestros compositores, excluidos por razones fáciles de adivinar.

4.º Un Administrador general, que será precisamente un alto empleado de la administración municipal, que, ayudado de dos o tres oficiales, también empleados del Ayuntamiento, que tendrá a su cargo toda la gestión económica del Teatro. Estos Administrador y empleados tendrán un cuarenta o cincuenta por ciento de su sueldo ordinario de empleados por este su trabajo extraordinario. Las resoluciones de la Junta se tomarán por mayoría de votos, siendo el del Alcalde dirimente en caso de empate.

Artículo 2.º La temporada teatral empezará anualmente el 20 de septiembre, y se cerrará el 30 de junio siguiente.

Artículo 3.º En la primera quincena de septiembre de cada año la Junta directiva formará las compa-

ñas, sin ingerencia de ninguna otra autoridad ni apelación a ella, salvo en caso de delito.

Artículo 4.º Son, además, atribuciones de la Junta señalar la clase de función que se haya de dar diariamente y determinar el sueldo y categoría de los actores y de los músicos de la orquesta.

Para el gobierno interno de las compañías y manera de poner en escena las obras habrá dos directores de escena, que serán: un primer actor de declamado y un cantante, ambos elegidos de entre los principales en cada compañía por la Junta y amovibles a voluntad de ella.

Artículo 5.º Sección primera. La compañía de esta sección constará de dos primeras damas, que alternarán en el trabajo, según disponga la Junta; una segunda; otras tres, numeradas por su orden, tercera, cuarta y quinta dama, y otra (la graciosa) que hará papeles de tal y trabajará especialmente en los entremeses, sainetes y otras piezas semejantes, así como hará las damas graciosas de las comedias antiguas.

Los actores serán dos primeros galanes, dos segundos; dos graciosos, que también alternarán, y uno de ellos hará los papeles de vejete en los sainetes; un actor serio para papeles de padre y otros caracteres semejantes, y cinco actores de por medio para hacer personajes secundarios.

Habrán otros diez actores, hombres y mujeres, para los acompañamientos.

Cada uno de estos actores hará, dentro de su carácter, la obra y papel que le señale el Director o la Junta en caso de discordia, y gozará el sueldo que de antemano se le haya señalado, e irá adquiriendo los derechos a la jubilación, que en último término fijará la Junta.

Artículo 6.º Sección segunda. Teatro lírico. La compañía de zarzuela se compondrá de dos primeras tiples, que alternarán en sus papeles según las necesidades de la escena; dos contraltos, una tiple cómica, una característica, dos segundas tiples y cuatro damas jóvenes, que entrarán en los concertantes y en algunos coros. El coro se compondrá de treinta personas, quince de cada sexo.

Los cantantes varones de la compañía serán dos primeros tenores, dos tenores cómicos, dos barítonos, dos bajos, seis partiquinos de diferentes grados de voz, según sean necesarios.

La orquesta se compondrá del número de instrumentos que la Junta, asesorada por el director de aquélla y otras personas competentes, señale, para que las obras se ejecuten con el decoro debido. Todo lo relativo al material de esta sección y servicio correrá a cargo del director técnico y del director de orquesta, a quienes la Junta dará las necesarias instrucciones. Las decoraciones de esta sección y la anterior serán ordenadas por la Junta, que puede elegir pintores y tramoyistas para cada obra o tenerlos a sueldo fijo, incorporados al cuerpo general de actores y músicos.

Artículo 7.º Sección tercera. La compañía de baile nacional se compondrá de dos primeras bailarinas, que bailarán juntas o separadamente, según disponga la Junta; dos primeros bailarines; otras seis bailarinas y seis bailarines para las obras en que entren muchas parejas o se hagan bailes de argumento.

Se formará un catálogo descriptivo y lo más copioso posible de los bailes españoles que se han ejecutado en los teatros de España antes de 1900, para que exista un caudal grande de ellos en que poder escoger con holgura los que hayan de hacerse en los días en que deban variarse. También se harán copias de la música de estos bailes para que queden y estén a la mano en el archivo del teatro.

Artículo 8.º Ingreso en el Cuerpo. Este conjunto de actores, cantantes, músicos y empleados formará el Cuerpo de actores nacionales, que se registrá por el presente reglamento e integrarán el TEATRO CLÁSICO ESPAÑOL.

El ingreso se hará mediante ejercicios individuales muy rigurosos en cuanto a idoneidad y demás condiciones, pues después de admitido cada actor no dejará de serlo sino por faltas graves, que la Junta, constituida en tribunal, apreciará con el mayor cuidado y espíritu de justicia. Las admisiones se harán según las necesidades del organismo, siempre en número algo mayor para suplir, en los casos de muerte, ausencia justificada, rebeldía u otra, la falta de personal activo. Las convocatorias las hará la misma Junta.

Cada actor o individuo de la Corporación queda

sujeto a desempeñar el papel o cumplir las obligaciones que la Junta o sus delegados le señalen. Toda disidencia en este punto la resolverá la Junta como tribunal supremo.

Cuando ésta no crea necesarios, en un momento dado, o durante un año o más o menos, los servicios de tal o cual actor en las compañías del Teatro Nacional, podrán los excluidos obtener licencia para trabajar durante ella en otros teatros de Madrid o de fuera, gozando del Estado la mitad del sueldo y sin perder sus derechos a la jubilación y demás recompensas. En casos excepcionales podrá la Junta concederles mayor sobresueldo o ayuda de costa.

Artículo 9.º Jubilaciones, viudedades y orfandades.
Cuando, por edad, enfermedad o impedimento notorio, un individuo del Cuerpo de Actores nacionales no pudiese seguir prestando servicio activo, se le concederá la jubilación, con una cantidad mensual o anual que le permita vivir modesta pero decorosamente, en una digna medianía.

Será cifra reguladora de esta pensión, ante todo, el sueldo que últimamente haya tenido el jubilado. Lo designará la Junta, pero podrá aumentarlo atendiendo a los méritos excepcionales y calificados del interesado o a los grandes servicios que haya prestado al Cuerpo y arte de que forma parte en el curso de su vida.

Las viudedades y orfandades que la Junta se digne conceder estarán basadas en las consideraciones que anteceden, y se regirán, poco más o menos, por

los preceptos fijados para las que concede el Estado a sus empleados.

El pago de las jubilaciones y cargas semejantes será la primera atención de la Junta si se quiere mantener el respeto, amor y dignidad de este gran Cuerpo de artistas que ahora se crea y que serán, en su clase, los más nobles y mejores de España.

Artículo 10. Biblioteca y Archivo. Museo. La Junta cuidará de que a la mayor brevedad posible y en locales adecuados del teatro se reúnan las obras impresas y manuscritas que han de ejecutarse; las partituras de las zarzuelas y las partes de cada instrumento de las mismas, a fin de que en ningún caso se experimente la carencia de la obra necesaria o del material adscrito a la misma en el momento preciso. Para la adquisición de todo le servirán de guía los diversos catálogos dramáticos publicados, como el de Barrera y los de la Sociedad de Autores, Unión Musical, *Catálogo* y Archivo dramático municipal, etc.

También irá formando una buena colección de instrumentos de orquesta, que en caso de necesidad puedan reemplazar a los que cada músico posea.

Igualmente se irán reuniendo sin deterioro y con buen orden todas las decoraciones usadas en las obras desde su primera representación, para que se hallen en el acto cada vez que la obra se repita.

Lo mismo debe decirse del vestuario y de ciertos aparatos, máquinas y otros enseres, que habrán de conservarse con el mayor esmero, para que siempre rindan utilidad y servicio.

Además se irá formando un Museo de retratos, esculturas y objetos personales de los artistas eminentes que vayan pasando por esta escena nacional y quieran dejar sus recuerdos. Cuando no, se adquirirán por compra los que sea posible. Esta facultad será extensiva a la adquisición de las obras literarias y musicales autógrafas de los ilustres autores dramáticos y maestros compositores de los tiempos pasados; instrumentos propios de los grandes ejecutantes; retratos y esculturas de todos ellos; recuerdos materiales de los actores y cantantes, de quienes haya quedado sólo una gran memoria, pero no muestras de su arte; papeles relativos a la administración y empresas de los antiguos teatros, cuando sea posible adquirirlos y ellos tengan carácter histórico.

Se recogerán con interés todos los libros, impresos y manuscritos, y en general toda clase de papeles y estampas que se refieran a la historia de nuestro teatro y críticas de todo género. Con este grupo se formará una sección especial del Museo, que se llamará *Historia del teatro*, y que no será la menos curiosa de él. Esta sección podrá iniciarse por medio de compras y donativos de los autores de los libros o de sus familias.

Los archivos y museos dramáticos de Barcelona y de nuestro antiguo Teatro Real ofrecen ya buenos modelos. De este último ha publicado un excelente *Catálogo* su ilustre director, don Luis París.

Artículo II. Ingresos y gastos. La subcomisión administrativa, aunque siempre dependiente de la Jun-

ta principal, se regirá con cierta autonomía y por un reglamento especial, a fin de que con desahogo pueda llevar la cuenta de los ingresos y gastos y hacer los cobros y pagos.

Los ingresos del Teatro clásico nacional consistirán, además de la subvención del Estado, según costumbre de los países civilizados, en los productos de las representaciones y conciertos, en los que dejen las nuevas ediciones de las obras literarias y de la música de las zarzuelas que se expendan al público y puedan ser aprovechadas por los demás teatros de España.

Los gastos serán los indicados en este Reglamento orgánico, y además otros que se relacionan con los empleados auxiliares, material de diverso género, muebles y otros gastos de la escena, etc.

Para auxiliar, en mi modesta esfera de escritor durante cincuenta años de cosas de nuestro teatro histórico, y con el deseo de que hoy, que se va a conmemorar el tercer centenario de la muerte de su gran fundador, refulja con nuevo brillo al cultivarse asiduamente en un buen local destinado a perpetuar su memoria, pongo respetuosamente en manos del Ayuntamiento madrileño y de su dignísimo alcalde, don Rafael Salazar Alonso, este ligero esquema de un gran proyecto, que está en el ánimo de todos.

En cuanto al teatro moderno o actual, que es cosa distinta, sobrados edificios tiene en Madrid donde cobijarse más cómodamente que en el Español y hartos medios tiene el Gobierno de protegerlo.

Puede darle subvenciones, abrir certámenes, conceder premios, galardonar actores y compañías, fomentar el concurso y asistencia a los espectáculos, abaratando la entrada y ofreciendo frecuentes novedades. Pero dejen vivir el teatro de Lope y Calderón, de Gaztambide y Barbieri, que, ciertamente, no son sus rivales.

Madrid, 1.º de enero de 1935.

EMILIO COTARELO Y MORI.



